

El Principito

Un viaje para conocernos y aprender

Maestra Lucía Debera

FICHA TÉCNICA

Niveleducativo	Educación Primaria–carácter noformal
Institución	CentroEspigas-ProyectoSimiente
País	Uruguay
Departamento	Montevideo
Clase	6to año
Áreasqueintegranelproyecto	Pedagógica,artística
Participantes	LucíaDebera,OlgaBarreda,alumnosde6toañodelProyectoSimiente
Autoríadelrelatodelaexperiencia	Lucía Debera
Contacto	simiente@centroespigas.edu.uylucia.debera@gmail.com

RESUMEN

El presente documento detalla la experiencia realizada por la docente y los grupos de 6to año de Proyecto Simiente, enmarcada en una unidad de enseñanza que tiene como punto de partida a la novela *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry.

Los grupos de trabajo se componen de alumnos que asisten al Centro Espigas en el turno de la mañana y por la tarde concurren a distintas escuelas de la zona. Se trata de grupos de 17 niños cada uno, muy heterogéneos y con distintos niveles de apropiación del conocimiento.

Dentro de los objetivos planteados para el trabajo, se encuentra el de favorecer la integración entre estudiantes fomentando el trabajo colaborativo, la empatía y el respeto, de cara a su salida a educación media básica pero también como valores para la vida.

Entendemos que el recurso seleccionado atiende estos objetivos, pues además del enfoque literario que puede hacerse, es atravesado por un fuerte componente emocional que engloba conceptos como la infancia y la adultez -consus respectivas diferencias-, la amistad, el amor, la tolerancia, entre otros.

INTRODUCCIÓN

Para la planificación y posterior ejecución de la experiencia, se parte del planeamiento de objetivos anuales, de cara al pasaje de los niños a educación media básica. Se establecen parámetros a abordar y evaluar en distintas áreas: pedagógica, social, afectiva.

Fundamentalmente, el proyecto tiene un carácter pedagógico-didáctico en función de los objetivos planteados para el nivel desde estas áreas; es por esto que el mismo se desarrolla primordialmente durante el *espacio maestro*, es decir, en el encuentro pautado entre los grupos y la maestra referente.

Los objetivos que se mencionan se relacionan mayormente con el área del conocimiento de lenguas, abarcando los campos de oralidad, lectura y escritura; y las distintas tipologías textuales. Se trata de lograr que los alumnos egresen a secundaria siendo capaces de enfrentarse a diferentes textos, leerlos, comprender su información e inferir a partir de esta; a su vez, se busca incentivar la producción crítica individual y autónoma.

Además del enfoque académico, la experiencia es atravesada por el área artística; durante el *espacio de arte y convivencia*, se generan instancias que vinculan a la lectura con las emociones, la pintura, las técnicas, que tienen como objetivo, tanto el desarrollo y estimulación de la sensibilidad, y la creatividad en relación a la fluidez y flexibilidad de pensamiento, como la expresión individual o colectiva de sentimientos, emociones, deseos, sensaciones.

De esta forma, se permite el máximo aprovechamiento del recurso desde las distintas dimensiones transversales, a la vez que se enfrenta a los alumnos a actividades que habilitan el desarrollo y puesta en práctica de distintas habilidades comunicativas, expresivas, colaborativas, entre otras.

Para poder llevar a cabo el proyecto, y en búsqueda de alcanzar los fines propuestos, se desarrolla una secuencia de actividades que comienza con la presentación y lectura de la novela capítulo a capítulo, y culmina con una presentación a modo de exposición por parte de los alumnos de todo el trabajo realizado. Durante el trayecto, se generan distintas instancias que permiten reflejar el camino recorrido desde lo didáctico, lo social y lo emocional.

Sobre la selección del recurso

El Principito es una novela corta de Antoine de Saint-Exupéry (Francia, 1900 - Mar Mediterráneo, 1944), escrita en 1943.

A lo largo de la historia, la crítica al mundo adulto y su manera de entender la vida es casi una constante. Pero además, se encuentran valiosos mensajes vinculados a la amistad, la infancia, el amor.

Esta novela fue seleccionada por tratarse de un texto literario atravesado por muchas dimensiones, como se mencionó anteriormente. En adición a esto, la visión que aporta *El Principito*, es contra

entre la infancia y la adultez, proporciona un interesante marco para trabajar con alumnos que transitan su paso a la adolescencia y poco a poco se desprenden de su niñez acercándose al mundo de los adultos.

Esta transición representa un gran desafío emocional, físico y social para nuestros alumnos. Es, en palabras de Freire y Maggi (1992, p. 33), uno de los cambios más significativos por los que atraviesa el ser humano, pues no solo implica la pérdida de su identidad infantil, sino que es en este momento que comienza la construcción de su personalidad adulta.

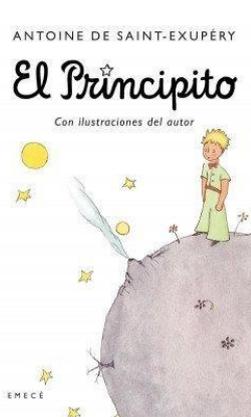
A los cambios físicos y emocionales que acarrea este proceso, se le agrega el desconocimiento de cómo actuar ante determinadas situaciones, cómo reconocer y regular emociones, cómo manifestar lo que está ocurriendo. Es nuestra función poder acompañarlos desde nuestro lugar de educadores, con propuestas y actividades que permitan comprender qué sucede, por qué y cómo pueden manejarse frente a todos los cambios que se les suscitan.

“Una educación sistémica busca ayudar a atravesar las crisis vitales de crecimiento evolutivo para vivir cada etapa, y dar las herramientas para poder crear un puente entre las emociones y el pensamiento” (Angelica Olvera, 2011)

DESARROLLO

1. Enfoque didáctico

En este primer apartado, comentaremos acerca de aquellos aspectos de la secuencia que tienen que ver con el área del conocimiento de lenguas. Detallaremos algunas de las propuestas realizadas y lo que nos propusimos con las mismas atendiendo a los objetivos planteados inicialmente.

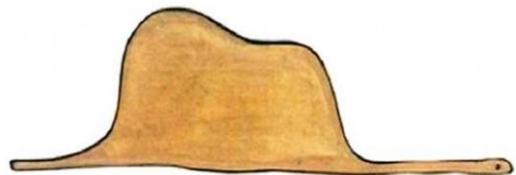


El comienzo de la experiencia consistió en un primer acercamiento a *El Principito* desde estrategias anticipatorias, promoviendo la realización de inferencias a partir de los elementos de la portada: *¿Quiénes? ¿Qué hace? ¿Dónde vive? ¿Qué información nos aporta la tapa del libro sobre nuestro personaje y su historia?*

Durante estas instancias surgieron hipótesis muy valiosas en relación al contenido de la novela. Cabe destacar que algunos alumnos ya la conocían, y se habilitó el intercambio de información entre ellos y sus compañeros, sin revelar mayor contenido de la historia.

Luego del trabajo con la portada, se propuso analizar el dibujo de la aboá, lo que en el cuento se conoce como “dibujo número 2”.

En pequeños grupos elaboraron una lista de opciones fundamentadas de qué podría representar el dibujo. Entre las más repetidas en los ramos: un sombrero, una montaña, una alfombra tapando algo, una serpiente, por que tiene uno, etc.



Esta actividad permitió a los alumnos poner en juego su pensamiento creativo. Este, según el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) es la “competencia para participar productivamente en la generación, evaluación y mejora de ideas, que puede dar como resultado soluciones originales y creativas, avances en el conocimiento y expresiones de la imaginación que sean impactantes.” (2021, p. 5).

Proponer actividades que potencien el pensamiento creativo no solo favorece el desarrollo de la imaginación y de la capacidad de creación, también estimula otras capacidades individuales, como la metacognición y la resolución de problemas (P.I.S.A., 2021).

Al final de la propuesta se llevó a cabo la lectura docente del primer capítulo de la novela; los alumnos escucharon con atención.

En una segunda actividad, trabajamos con el mismo capítulo, esta vez desde la escritura. La intención fue reconocer las voces en la narración. A continuación, mostramos el primer fragmento del texto empleado y las intervenciones de la docente y los alumnos que favorecieron el análisis.

Cuando yo tenía seis años vi en un libro sobre la selva virgen que se titulaba "Historias vividas", una magnífica lámina. Representaba una serpiente boa que se tragaba a una fiera.

En el libro se afirmaba: "La serpiente boa se traga su presa entera, sin masticarla. Luego ya no puede moverse y duerme durante los seis meses que dura su digestión".

(2003, p. 1)

MAESTRA: ¿Qué nombre recibe la voz que nos cuenta la historia cuando leemos un cuento o novela?

ALUMNOS: Es el narrador.

M: Leyendo el primer párrafo, ¿qué podemos decir del narrador en El Principito?

A: Parece que cuenta su historia. A: Como si estuviera en el cuento.

M: ¿Cómo se da cuenta de eso? - Buscan en el texto las evidencias. -

A: Por que dice "yo tenía". A:

También "vi".

Profundizamos en esta idea del narrador en primera persona, dándole el nombre de narrador interno. Continuamos con la lectura del siguiente párrafo donde determinamos que cambia la voz que narra: el narrador le da paso a la voz del libro que explica el proceso digestivo de la serpiente boa. La marca que determina este cambio de voces es el uso de las comillas.

Como actividad individual, planteamos la siguiente interrogante: ¿Qué sucede si cambiamos el referente por él? La consigna fue realizar la reescritura del fragmento pero con un narrador externo, prestando especial atención a aquello que debería cambiarse y lo que permanecería igual.

MAESTRA: ¿Por qué no todos los verbos están en primera persona cuando el narrador es interno?

ALUMNO: Por que no hablan de él.

A: Habla de otro. Cuando dice "tragaba" era la boa, no él.

M: Entonces, no es necesario modificar todos los verbos o pronombres... A: No, solo los que están en primera persona.

En una siguiente instancia, se tomó como recurso el fragmento a continuación:

—¿Por qué habría de asustar un sombrero?— me respondieron.

En este breve fragmento encontramos dos voces distintas: una ya conocida, que es la del narrador, y la de un personaje que habla. Se señalaron las marcas lingüísticas que indican el cambio de voz (las rayas de diálogo) y se conversó sobre el uso de estas. La propuesta a partir de allí fue imaginari

escribirlacontinuacióndeldiálogoentreelnñoqueenseñasudibujoylosadultosquenolotomanenserio.

A lo largo de las siguientes actividades continuamos la lectura del cuento. Conocimos al protagonista de la historia y de a poco fuimos dilucidando la personalidad de este. En su narrativa, Saint-Exupéry detalla los aspectos del Principito y su vida que más sobresalen, y los lectores los van reconociendo gracias al piloto, quien narra la historia describiendo sus encuentros con el niño.



Con esta información, comenzamos a construir la descripción del protagonista. *“Curioso, inocente, reservado, solitario”* fueron algunos de los aportes de los alumnos. Esquematizamos todo lo que sabíamos hasta el momento acerca del Principito. La consign individual fue construir un texto descriptivo.

Planteamos la siguiente interrogante: *¿Qué es una descripción?*

Según Kaufman y Rodríguez (Kaufman & Rodríguez, 2000), los textos con trama descriptiva son *“todos aquellos que presentan, preferentemente, las especificaciones y caracterizaciones de los objetos, personas, procesos a través de una selección de rasgos distintivos”*.

Conversamos sobre qué es describir, qué aspectos incluimos en una descripción, sobre todo cuando se trata de un personaje ficticio. Evocamos actividades realizadas el año anterior cuando describimos al protagonista de un cuento con el que trabajamos.

Para finalizar la secuencia del lenguaje, en el marco de la construcción de juegos de mesa con la temática del cuento, propusimos la lectura de un texto instructivo.

Conversamos sobre la estructura de estos textos, cómo los diferenciamos de los narrativos (que eran los que veníamos trabajando en propuestas anteriores). Los textos instructivos son aquellos con *“orientaciones precisas para realizar diversas actividades”* (Kaufman & Rodríguez, 2000). También analizamos la información y la forma en la que está presentada, para luego escribir las instrucciones del juego que están construyendo.

Esto último se realizó en distintos momentos; en un principio, la dinámica fue individual y el objetivo fue realizar un primer acercamiento al texto. *“¿Qué debe contener? ¿Cómo organizamos la información?”*. Luego, cada grupo juntó sus producciones y creó una definitiva para presentar con su juego. Habilitamos el uso de las computadoras, también para volver más atractiva la instancia de escritura.

Como cierre del aspecto didáctico, culminamos la creación de juegos de mesa. Esta propuesta partió del gran interés que muestran siempre los alumnos por los distintos juegos que están a su disposición en los ratos libres u otras instancias propicias.

Se trató de una actividad grupal en la que se pusieron en juego habilidades y saberes adquiridos a lo largo de la secuencia. Los alumnos se mostraron entusiasmados a lo largo de todo el trabajo, sobre todo porque este tenía una finalidad concreta: presentar su trabajo con los demás y, al tratarse de juegos, jugar.

2. Enfoque artístico y emocional

En esta sección, nos centraremos en las actividades que tuvieron como objetivo el desarrollo y potenciación de habilidades emocionales (vínculos con sus pares y con los adultos, inquietudes sobre la etapa que están atravesando, resolución de conflictos), y artísticas (despliegue de la creatividad, la sensibilidad y la expresión individual).

Para llevar a cabo estas prácticas, partimos del concepto de educación emocional propuesto por Bisquera (en Vivas García, 2000, p. 243). El autor afirma que se trata de *un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar los retos que se plantean en la vida cotidiana.*

Vinculamos a la educación emocional con el arte, pues este es una forma creativa de expresión, que permite establecer una conexión interna para poder reconocer, validar y exteriorizar sentimientos, emociones y estados de ánimo.

Comenzamos conversando sobre las características del Principito, aquellas detalladas en el apartado anterior. Se les cuestionó si se sentían identificados con alguno de sus rasgos; uno de ellos

comentó algo con lo que muchos de sus compañeros estuvieron de acuerdo:

A: Yo cuando era niño era más curioso que ahora.

M: ¿Por qué lo decís?

A: Antes pasaba haciendo preguntas por todo.

A: Como los chiquitos, que pasan preguntando "por qué"

M: ¿Y por qué preguntar a tantos más pequeños?

A: Porque quieren saber todo.

M: ¿Ustedes no quieren saber

todo? A: Pero hay cosas que ya sabemos. M: ¿Y las que no?

Casi de forma unánime, coincidieron en que uno de los motivos para dejar de preguntar fue la falta de respuestas por parte de las personas mayores; se repitió la idea de no sentirse comprendidos por sus padres o las figuras adultas que los rodean.

Nos cuestionamos, ellos y nosotros, si esto último tendría que ver con una visión propia de la etapa en la que se encuentran. Conversamos en que en un momento durante los primeros años de la adolescencia nos distanciemos de nuestras figuras parentales; ¿por qué? Porque buscamos establecer vínculos con personas de nueva edad, adquirimos otros conocimientos del mundo exterior, empezamos a manejar una noción de intimidad y queremos que se respete.

Es importante destacar que en estos contextos de vulnerabilidad, las familias no tienen, en muchos casos, estabilidad para afrontar los desafíos de tener hijos adolescentes desde una perspectiva de empatía y el respeto por el otro. Entonces, la rivalidad y el rechazo hacia la figura adulta suele

acrecentarse.

Todo esto que al adolescente le llega en forma de cambios bruscos y desacompañados, para los padres también representa un desafío. Lograron empatizar brevemente con la figura del adulto -madre, padre o quien esté a cargo de ellos- que "pierde" de alguna forma a su hijo niño. Pero en seguida la conversación volvió a centrarse en "no nos sentimos".

Continuamos la propuesta en el *Taller de arte y convivencia*, se propuso a los alumnos reflexionar sobre cómo se sentían con todo lo que habíamos conversado, si eran capaces de reconocer su estado de ánimo y plasmarlo en un Principito propio, que no representara al personaje de la novela, sino a cada uno de ellos en ese momento puntual.

"¿Cómo se llama tu principito? ¿Cómo se siente? ¿Qué le gusta? ¿De qué colores se viste?" Con estas preguntas buscamos que los alumnos pudieran establecer una conexión consigo mismos y reflejarlo en una actividad plástica individual. Al finalizar, socializamos los trabajos y vimos que todos eran distintos. Comentaron que se debía a que todos somos diferentes y no tenemos los mismos sentimientos y emociones, o bien nos sentimos más o menos parecidos, pero la forma de expresarlo es única para cada uno.

En una instancia posterior, trabajamos con frases extraídas de la novela. Por equipos, los alumnos debían conversar sobre el significado de una de estas frases para luego, compartir la reflexión con sus compañeros.

El intercambio que surgió fue muy enriquecedor. A continuación, presentamos dos de las frases trabajadas y el significado aportado por los alumnos:

"Es el tiempo que pasaste con tu rosa lo que la hizo importante"

La rosa era importante porque era de él y la quería, eso la hizo especial. Como con los amigos, que son importantes para nosotros por todas las cosas que compartimos.

Si lo gras juzgarte bien a ti mismo, eres un verdadero sabio.

Siempre es más fácil ver lo que los otros hacen mal, pero no reconocemos nuestros errores. Si hacemos algo mal y nos damos cuenta, tenemos que pedir perdón y mejorar.

Esta actividad se continuó desde el área artística; se permitió que los niños se relacionaran con las frases, sus significados, las emociones y sentimientos que estas generaban para crear una intervención en el centro educativo.



La dinámica de trabajos fue en duplas, seleccionando la frase de la novela que más les hubiese llamado la atención. Los alumnos pusieron en juego tanto conocimientos de técnicas como su capacidad de conectar al arte con las emociones y, a partir de allí, crearon diversas composiciones que se unieron en una sola presentación.

Para finalizar, nos abocamos a la realización de una nueva intervención en el centro, esta vez con imágenes vinculadas a la novela que los alumnos intervinieron con papel cometa, formando una suerte de *falso vitral*.

El objetivo de esta actividad, fue brindarles una instancia para la expresión colectiva con una técnica ya conocida por ellos, habilitando el intercambio de opiniones, el trabajo en equipo y la conexión entre ellos y con la propuesta que permitiera dejar del a un momento todo lo relevante al mundo exterior.

VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Luego de finalizar la experiencia, conversamos con las personas involucradas con el fin de obtener una valoración del trabajo realizado. A continuación, detallamos algunos de los comentarios de alumnos y docentes:

"Me gustó todo lo que hicimos, conocí un cuento nuevo... Me sentí cómoda en el taller de arte trabajando con las emociones, era relajante. Lo que más me gustó fue hacer los juegos de mesa." Camila, alumna.

"Me gustó y me sentí bien. Aprendí y compartí con mis compañeros muchas cosas. Me gustó hacer los vitrales con papel, había que concentrarse." Gabriel, alumno.

"Estuvo bueno, me gustó la novela, era divertida. A veces, cuando hablábamos de las emociones, me daba vergüenza, pero me relajaba y se me iba. Mi parte favorita fue hacer los juegos". Michael, alumno.

"Como docente, me encantó llevar la propuesta adelante y colaborar con el trabajo de la maestra. Fue fácil interesar a los niños porque ya conocían la dinámica de trabajo conmigo. En cuanto al Principito, en lo particular me encanta, porque lleva a un mundo de imaginación y creatividad que muchas veces uno como adulto no lo ve, pero los niños sí y se sienten cómodos con eso."

Sobre la propuesta en sí, se generó un clima de respeto, ellos contribuyeron al trabajo cooperativo, a la convivencia, trataron de expresarse entendiendo que era una tarea de todos los grupos y no individual, entonces cada uno sumó algo valioso desde su lugar."

Desde el arte en sí, se los vio muy comprometidos, el trabajo con los vitrales se llevó a cabo de una manera muy linda y estuvo bueno porque ellos, al trabajar con un fin, se sintieron valorados por los

demás cuando los felicitaban por lo que habían hecho.”
Olga Barreda, maestra de arte.

COMENTARIOS FINALES

Consideramos que la experiencia fue muy enriquecedora de principio a fin. El desempeño de los alumnos a lo largo del proceso fue muy bueno, se veían entusiasmados por la lectura, las dinámicas grupales, los talleres de expresión. Esto nos estimuló como docentes a seguir adelante con la experiencia buscando nuevas propuestas para avanzar hacia los objetivos que nos planteamos en un comienzo.

En cuanto a estos, entendemos que se alcanzaron ampliamente. El abordaje de la secuencia fue realmente integral; en todo momento se vio que el trabajo era a través de distintas vertientes, todas igualmente válidas y apuntando en una misma dirección: el desarrollo de habilidades de cara a la promoción a secundaria y a la vida. Si bien nos queda camino por recorrer en este sentido, con el trabajo realizado hemos dado un gran paso, con la certeza de que tomamos el camino correcto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Olvera, M. T. (2011). *Sintonizando las miradas. Situaciones amorosas y breves conflictos entre la escuela y la familia*. México .

Exupéry, A. d. (1942). *El Principito*. Francia.

Garbarino, M., & Maggi, I. (1992). *Adolescencia*. Montevideo: Roca Viva.

Kaufman, A., & Rodríguez, M. (2000). Hacia una tipología de los textos. En A. Kaufman, & M.

Rodríguez, *Alternativas para la enseñanza - aprendizaje de la lengua en el aula*. Buenos Aires,

P. I. S. A, P. p. (2021). *Marco de Pensamiento Creativo*. Bogotá.

Vivas García, M. (2000). *La educación emocional, conceptos y fundamentos*. Tachica.